

R-84.549

E

ESMEROS
DEL DOCT. ANGEL
 EN SUS EXCELSAS VIRTUDES:

METRICO ACTO,
 QUE EL ARDIENTE AFECTO DE
 su Congreso Escholastico del
 Colegio Mayor del
 SEÑOR SANTO THOMAS DE AQUINO

de esta Ciudad de Sevilla ha de representar
 en honor del mismo Santo Doctor el dia 8.
 de Abril Dominica *in Albis* de este año
 de 1736. en la Insigne Par-
 rochial Iglesia del

SEÑOR SAN MARTIN.
 SIENDO RECTOR EL SEÑOR DOCT.
 DON JUAN PASTOR CALBENTO
 y Sabariego, Notario del Santo Oficio
 de la Inquisicion de esta Ciudad.

DEDICASE

A LA MUY ILUSTRE Sra. DOÑA LUISA MARIA
 de Saabedra, Alvarado, Vargas, Machuca, y Leyba,
 Marquesa de Gandul, Señora de la Fortaleza de
 Constantina, y Castillo de Marchenilla, &c.

FORMABALO

JOSEPH PHELIPE DE MATOS.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y La-
 tina de Joseph Navarro y Armijo, en calle de Genova.

e-4
6

THE
STATE OF
NEW YORK

IN SENATE
JANUARY 10, 1906

REPORT
OF THE
COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

IN RESPONSE TO A RESOLUTION
PASSED BY THE SENATE
MAY 10, 1905

ALBANY:
J. B. LIPPINCOTT & COMPANY,
PRINTERS, 1906.

THE STATE OF
NEW YORK

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

A LA MUY ILUSTRE Sra. DOÑA LUISA
 Maria de Saabedra, Albarado, Vargas, Machuca,
 y Leyba, Marquesa de Gandul, Señora de la For-
 taleza de Constantina, y Castillo de
 Marchenilla &c.

SEÑORA.



Quel gran Cumulo de prendas, que
 los Athenienses observaron en
 Minerva, fue la impulsiva causa,
 de que le sacrificàran rendidos
 sus votos, ansias, y anhelos. Quan-
 to executaban, se lo ofrecian por

(A) obsequiosa victima. (A) Discu- *Nat.Com;*
 rianla Dueño de sus entendimientos, y edificios; *Mythol.L.*
 porque la capacidad de Minerva, y su Nobleza *4. cap. 5.*
 havian escalado la esfera de lo summo. Por lo pri-
 mero, la aclamaron Señora de la Ciencia. (B) Por lo (B)
 segundo, Patrona de sus mas esclarecidos Lares. (C) *Theat. de*
 Què haremos nosotros, Señora, quando vemos, que *los Dioses!*
 el Cielo, y la Tierra se empeñaron en sacar à V. S. *Verb.Min;*
 mas engrandecida Copia de Minerva? Sino emular-
 les mas dichosos à los Athenienses sus ofertas. (C)
 Empeñose el Cielo en adornar à V. S. con tantas *Lucian;*
 gracias, que las de Minerva las tenemos *in Hermo;*
 por mentidas, viendolas en V. S. realizadas. Animo, *tim,*
 Natural, y Entendimiento fingieron en Minerva
 sin segundo; pero en V. S. lo miramos sin primero.
 El Animo, què generoso! El Natural, què benigno!
 El Entendimiento, què admirablemente vivo!
 Y tanto que en qualquier materia, aunque ardua, ele-
 gantemente V. S. subtiliza. Pues si V. S. es tan fo-

brefalientemente entendida , podian los Discipulos del Sol seguir el Ducato de otra Estrella ? Proprio es del Entendimiento de qualquiera el atraher : *Intellectus trahit res ad se*. Y el de V. S. como el mas proprio , se ha alzado con el mas poderoso Magnetismo. Vea V. S. de este modo, si le queda libertad à nuestro arbitrio.

Querer descifrar la Nobleza de la Estirpe de V. S. estan superfluo por lo conocido , como imposible por lo elevado. Aquel Lemma *Honoris , & lucri*, que los Romanos fixaron en un anillo, puede aplicarle con propiedad ; porque conduce para honra , y generoso logro de todos.

Pues , Señora , este Colegio Mayor del Sol de Aquino ofrece al gallardo Patrocinio de V. S. este Metrico Coloquio , en que sus Discipulos celebran al Angel de las Escuelas , con el ansioso anhelo de quedar con tal Sombra ennoblecidos. Recebido Obsequio semejante, acredita, q̄ la gran benignidad de V. S. sabe apreciar los afectos , sin preponderar el quanto de la Victima ; que à la verdad con la voluntad se magnifica : *Nil magnum sine voluntate*. La Divina engrandesca à V. S. en sus mas elevados timbres, y la prospere en los mayores auges , &c.

Silveyra.
lib. 4. cap.
n. 3. num.
68.

B. L. M. de V. S.

Doct. D. Juan Pastor
Calbento y Sabariego.

Rector.

D. Lorenzo de Aponte
y Fernandez.

Consiliario.

D. Francisco Timoco
y Saabedra.

Vice-Rector.

D. Pedro Ribera
y Quintanilla.

Secret.

ESMEROS

DE EL DOCT. ANGEL,

EL SEÑOR

SANTO THOMAS

DE AQUINO.

Personas.

<i>La Fe.</i>	* ** *	<i>La Heregia.</i>
<i>La Humildad.</i>	* ** *	<i>La Soberbia.</i>
<i>La Castidad.</i>	* ** *	<i>La Lascivia.</i>
<i>La Verdad.</i>	* ** *	<i>Un Escolar Jocofo.</i>

Musica.

M U S I C A.

Entre glorias sublimes
El acendrado esmalte
En un hombre se admira,
Que es por sus dotes Angel.
Lleguen, lleguen afectos,
Corran, corran amantes:
Y en dulce melodia,
En metrica harmonia
Aplaudan sus glorias,
Celebren sus tymbres,
Promuevan sus triumphos,
Sus dichas realzen.

Sale

*Sale el Escolar con Manteo,
y Sotana rotos.*

*Escol. Alabado sea el Bendito,
Y Bendito el Alabado.
Acà estamos todos yà,
Porque todos acà estamos.
No es asì? Pues yà se vè,
Que ha de ser asì, ò asfado.
Ojalà, que asfado fuera!
Porque al Christo del Traspasso
Mi estomago le ha ofrecido
Por fuerza ser Celibato.
Mucha hambre Estudiantina
Tengo; pues solo aire masco:
Y como no passo cosa,
No es cosa que dè ni un passo.
Me comiera diez mil bueyes,
Una passa, el Mes de Mayo,
Cien mil hogazas de pan,
Un candil sin garavato,
Medio hueso de azeytuna,
Todo entero el Calendario,
Quento de quento de quentos
De pellas de manjar blanco,
Toda la torre del Oro,
Quarenta mil Longobardos,
Una almendra, media nuez,
La cascara de un garbanzo,*

Cien

7
Cien mil docenas de Cerdos,
Por no quedarme limpiando.
En fin, yo à mi me comiera
Por la fuela del zapato;
Que aunque me quedàra à piè,
Quedàra en cueros fentado.
Yo soi (yà se vè) Escolar
De aquellos, que pedilargos
Han estudiado en la tuna,
Un rato à piè, y otro andando.
Manteado sin Manteo
Me he visto lleno de handrajos;
Sin fer quebrado, mui roto,
Mui raido, y remendado.
Por una fotana à fecas
Juzguè pegar un petardo;
Mas la fotana en mis costas
A mi costa me pegaron.
Yo soi el Petrus in cunctis;
Diez mil ciencias he estudiado;
Y hablando mas en concreto,
Soi Theologo en abstracto.
Y es la razon: Theologia
Es, hablando en Castellano,
Palabra, ò razon de Dios:
Luego soi, si de Dios hablo,
Theologo consumido,
Con su modo, y consumado.

Al Derecho me apliqué
 Con un tuerto despilfarro ;
 Pues estudiando el Derecho,
 Por el revèlo he estudiado.
 A la Medicina el pulso
 Le tomè con buena mano ;
 Pues tomando el pulso à tiento,
 Saco el dinero tentando.
 La Arithmetica estudiè
 Con quenta ; pero me hallo
 En summa , segun mi resto,
 Ya sin cuenta de contado.
 A Astrologo nunca quise
 Aplicarme ; pues es vano,
 Que los que no tienen juicio,
 Sepan el juicio del año.
 Soi, en fin, el non plus ultra :
 Con solo un ergo quebranto
 La cabeza de un mosquito ;
 Y queda à mi voz temblando.
 Soi de la Escuela Thomista ;
 Que esto de tomar , hermanos,
 Es cosa , que vale mucho :
 Mas cuenta , no sean palos.
 Oì ciertas bellas bullas :
 Y aunque soi un triste trasto,
 Le pongo à mi Musa mesa,
 Por vèr , si en su treta trato.

De un hombre, y Angel las voces
Oì, que en la tecla han dado:

Y segun yo brujuleo,

Los hilos cogiendo à el cabo,

A el Señor Santo Thomàs

De Aquino todo este fausto

Se dirige: Y yo he de ver

En que para, y en que paro.

Sacaré mis anteojos,

Para oír mejor el canto;

Porque una vieja me ha hecho

Mal de ojo en esta mano.

Atendamos, escuchemos;

Escuchemos, atendamos.

Musíc. Brille la Fè triumpante,

Pues que Thomàs radiante

Difundiendo fulgores,

Ahuyenta los horrores,

Que con falaz astucia la Heregia

Intenta concitar con tyrania.

Salen la Fè vestida de blanco, vendados los ojos,

en la mano derecha un Caliz con la Hostia, y en la

izquierda la Cruz, y el Libro de los Evan-

gelios: y la Heregia horrible, los ca-

bellos engrñados con siete

aspides.

Fè. Calla, fiera Serpiente,

Hydra infernal de tosigo inclemente;

B

Proge-

Progenie venenosa
 Del Estygio furor, siempre horrorosa ;
 Altanera Heregia,
 Opuesta à la verdad con osadia,
 En cuya contumacia
 Solo vive el error, y la falacia :
 Còmo proterva infistes, y arrogante
 En tu error pertinaz, y dissonante ?
 Còmo à vista de Aquino,
 Sol de la Iglesia, en luces diamantino,
 No temes, no te afrentas,
 No callas pavorosa, y no te ahuyentas ?
 Sabes, que de su pluma al corte agudo
 Tu infeliz vuelo resistir no pudo ?
 Y que quando mas vana presumias
 De tus yerros fundar sophisterias,
 A vista de su Ciencia
 Quedò en crassa ignorancia tu violencia ?
 Pues còmo en este dia prodigioso,
 En que Phebo se ostenta luminoso,
 Tu soberbia procura
 Extinguir de sus luces la hermosura ?

Hereg. Conozco claramente
 De tu enojo inclemente,
 O Fè, que ciega vives,
 Pues oy mi intento impavido prohibes.
 Sabes quan vigoroso
 Es de mi impulso el impetu furioso,

Y quànto de tu esphera lo extensivo
 Se estrechò de mi golpe à lo nocivo ?
 Ignoras , que mis doctos Profesores,
 Vibrando flechas , despidiendo ardores,
 La guerra publicando;
 Se vieron conquistando
 Del Romano hemispherio
 Tropas considerables à su imperio ?
 Pues por què de Thomàs contra la gloria
 Oy no podrè esperar firme victoria ?

Fe. Cesse tu infernal labio,
 No al Maestro mas sabio
 Intente venenoso
 Oponerse con thema indecoroso.

Her. Guerra pondrè à Thomàs có mis ardidés;
 Por mas que ostente ser invicto Alcides.

Escol. Por el gran Tamorlan de Persia juro,
 Que ni el mismo Epicuro
 Me quite, que à esta vieja carantoña
 Le cure à lindos golpes bien la roña.
 Ven acá, vieja vil, puro esqueleto,
 Engreñado ataud, piel de muleto
 Viejo, flaco, y farnoso,
 Coxo, manco, apestado, y legañoso:
 Quieres al quinto infierno
 Irte, echando candela en fuego eterno,
 Y no querer con dares, y tomares,
 Que te rompa la piel por los hijares ?

Si sabe tu vileza,
 Que lleva su desvan en la cabeza,
 Para que se nos viene en furias tantas
 Por un maldito fruto echando plantas ?

Tocan. Mas parece, que suena un instrumento:
 A tienta escucho, por si escucho el tienta.

Musica. La Humildad oy se ensalze,
 La soberbia se postre;
 Pues en Aquino brillan
 De la Humildad las dotes.
 De la Soberbia caigan altivezes,
 De la Humildad se eleven atenciones.

*Salen la Humildad en traje modesto, y grave, los
 ojos inclinados, la cabeza cubierta, con un corderito
 en el regazo, y en la diestra un manojo de Ce-
 lidonia; y la Soberbia mui huecamen-
 te vestida, y en la cabeza un
 gran penacho.*

Humildad. Mia ferà la victoria.

Soberbia. Yo tengo mayores fuerzas.

Humildad. Si sabes, que el grande Aquino
 Obtuvo con excelencia
 La virtud de la Humildad,
 Despreciando las grandezas,
 Los Cargos, y Dignidades,
 Que le ofrecian, que fiera,
 Cruel, indomita furia
 Se opone, altiva Soberbia,

A que yo , que Humildad foi,
 Quando festivo celebra
 Este cèlebre Congresso
 Al gran Thomàs , à mi esphera
 Aproprie como debidas
 De tal Heroe las proezas?

Sob. No tanto, Humildad , confies ;
 Pues yo te harè manifiesta
 En Thomàs la vanagloria,
 Y de su elacion expresas
 Patentes demonstraciones :
 Por lo que en firme palestra
 Mi altivez ha de humillarte,
 Y de ti triumphar espera.

Hum. Calla , philautico vicio,
 Defordenada , altanera
 Esphinge , que anteponiendo
 El proprio amor à la recta
 Mensura , que Dios prescribe,
 Intolerable te elevas.

Sob. No callarè , que mi furia,
 Altas maquinando ideas,
 Vencerà con arrogancias
 Humilladas apariencias.

Fe. Puesto, Humildad, que oy à Aquino
 Con tanta razon celebras,
 Contra estos diformes vicios
 Expliquemos nuestras fuerzas.

Hum.

Hum. Con tu ayuda , ò Fè, confio
Vencer su dura fiereza.

Hereg. Soberbia, contra Thomàs
Opongamos nuestras fuerzas.

Sobe. Serán ciertos nuestros triumphos ,
Si me ofrecestu afsistencia.

Escol. Què presumida ! Què vana !
Què finchada es la Soberbia !

En su juicio sin juicio
La persona mas excelsa,
Aunque tenga mucho punto,
A su zapato no llega.

Es como el pavo, que al verse
Con tanta pompa en su rueda,
Queda mui desvanecido;

Pero al vèr sus patas feas,
Como se le empata el punto,
Al punto el moco le cuelga.

Si no calla, un soplamocos
Ha de llevar la parlera;

Porque su viento soplado
De un soplo se desvanezca.

Tocan.

Pero yà vuelven las Musas:
Volvamos à oir sus vueltas.

Music. En bellos armiños

La casta pureza

Se aplaude sublime,

Feliz se celebra:

Y en claros esmaltes
El Angel de Aquino candores ostenta.

*Salen la Castidad de blanco, en la mano derecha un
azote, en la izquierda un cilicio, ceñida con un
Cingulo blanco, y la Lascivia de en-
carnado mui adornada.*

Cast. Que entre las glorias de Aquino
Sea ofada tu impureza
Parecer, torpe Lascivia?

Lasc. No con desprecio me ofendas;
Que fundamentos me asisten,
Para publicarte guerra,
Aun quando à Thomàs aplaudes.

Cast. En el silencio tu obscena
Audacia quede oprimida,
Hydra cruel, y alhagueña,
Que hiel en el corazon,
Y en la boca miel ostentas:
Cuyo fructo es mas cruel
Que la espada mas sangrienta.
Como, quando fuè ceñido
Con cingulo de pureza
El Angel Thomàs, prorrumpes
En phantasticas quimeras,
Que à su Castidad sublime
En un atomo la ofendan?

Lasc. La lid tengo publicada:
Y así mis rayos espera.

Fè. Ea, Castidad invicta,
A mi lado siempre atenta,
Con la Humildad, de Thomàs
Salgamos à la defensa.

Cast. Con tan firmes Protectoras
Serà la victoria cierta.

Hereg. Ea, Lascivia, esta roca
Se ha de contrastar.

Lasc. No temas, Heregia, que mui presto
Veràs nula su firmeza.

Escol. Calle la meretricaria,
Calle la pobre pobreta;
Que segun su cara cara
Toda se me representa
A el Hijo Prodigio, que
Despues que con vana vena
Entre gastos, y entre gustos
Le viò à el Lobo las orejas,
Se volviò pidiendo alafia
A su padre. Vuelva, vuelva
La mui raida vellaca,
Tome al derecho la vuelta;
Aunque como anda torcida,
Nunca volverà derecha.

Tocan.

Mas la Musica otra vez
Recuerda con cuerda cuerda.

Music. Es en la Fè constante,

En

En Humildad triunphante,
 En Castidad brillante
 Thomàs en su fulgor :
 Y la caterva de vicios enormes
 No ha de poder ofuscar su esplendor

Escol. Señoras, me parece , que este día
 Ustedes afilando sus esfuerzos,
 Por mi grà Padre el grà Thomàs de Aquino
 Altercan mano à mano, y cuerpo à cuerpo.
 Tres contra tres se miran : pues al arma :
 Un trinado compongan sus trebejos ;
 Embistamos de golpe, y de zumbido ;
 Quien lleva el gato à el agua probaremos.
 Desde luego un gatazo las tres drogas
 Llevaràn en la chola como un perro ;
 Y llenas de perrez aperreadas
 Veràn el gatillazo mas tremendo.

Fè. Quié de Thomàs se o pone à los esmaltes ?

Her. Yo soi la que resisto à sus esmeros.

Hum. Quien à tanto Doctor disputa el lauro ?

Sob. Yo tengo de su lauro el contrapuesto.

Cast. Quié de un Angel impide los candores ?

Lasc. Yo procuro ofuscar sus lucimientos.

Esc. Son para el baratillo las tres damas
 Como tres traistesillos vejezuolos,
 Que ni un cornado valen , pues son puros
 Handrajos, harambeles, y remiendos.
 Mas aguanten el golpe las taimadas ;

C

Que

Que en ellas un buen palo viene à pelo.

Musi. De virtudes se viste

Thomàs divino;

Y en tantas perfecciones

Se ahuyenta el vicio.

Fè. El Divino Maestro Soberano

Puso à la Iglesia firmes fundamentos:

Contra la qual seràn infructuosas

Las rigidas astucias del infierno:

Como al decimo sexto nos explica

El grande Evangelista San Matheo.

Fomenta Lucifer sus Herefiarchas,

Que con orgullo vano, y altanero

Contra la Fè infalible multiplican

Sophisticos capciosos argumentos.

Se oponen de la Iglesia los Doctores

Con infrustrables validos esfuerzos;

Y destruyen, deshacen, y aniquilan

Los Hereticos tumidos sigmentos.

Thomàs Quinta Columna de la Iglesia

Atlante indefectible con anhelo

Como Phebo radiante fiel disipa

Las horrificas sombras del Averno.

Asi el gran Pio Quinto en el character

De Doctor Quinto, que à Thomàs excelfo

Impartio, claramente testifica,

Que este Santo Doctor, claro Lucero,

Ha ilustrado la Iglesia Sacrosanta,

Here.

Hereticos orgullos destruyendo ;
 Y que las Heregias, que pululan
 Despues que de la Iglesia en el precepto
 Su Canonizacion se ha celebrado,
 Facilmente frustrados sus intentos,
 De su insolente audacia los insultos
 Pagan ; porque à los nitidos reflexos
 De la Doctrina de este Sol radiante
 Fallece todo horror opaco, y denso.

Hereg. Si tan ineluctables, como afirmas,
 Brillàran de Thomàs los argumentos,
 No subsistieran oy tan difundidos
 Varios sistemas à la Iglesia opuestos.
 En Europa no vès disseminadas
 (Del Orbe las tres partes omitiendo)
 De Luthero, Calvino, y otros muchos
 Varias doctrinas con blasones Regios ?
 Pues tanta, que ponderas eficacia (zo ?
 En Thomàs, dõde està ? Que es de su esfuer-
 Còmo con tantos rayos no deshace
 Los hostiles impulsos à ella aduersos ?
 Si es Sol, còmo essas nubes no dissipa ?
 Còmo brillan à vista de su incendio ?

Esc. Ven acá, verengena zaparuda,
 Alma de chinche, faz de los infiernos,
 Yo soi un Escolar pobre zambombo,
 Y te he de desñacer esos enredos.
 Cólicēcia de usted, Sra. hermosa. *A la Fe.*

Fe. Di ; q̄ no està la Ciencia en los soberbios ;
 Si en los humildes : por lo qual bien puedes
 De esta fiera annular los pensamientos.

Efc. Viva usted dos mil años. Tu, maldita
 Vieja de Satanàs, tus embelecocos *Ala Her.*
 No ven à el mismo Sol Planeta ilustre,
 Que aun claros como un Sol sus lucimiètos,
 Algunas veces nubes tenebrolas
 Nos impiden veamos sus reflexos ?
 Mas facando su espada el fuerte Apolo,
 Dandole en la Cabeza à el vapor prieto,
 Lo dexa en blanco de sus negreguras,
 Porque le dà en el blanco à el pobre negro ?
 Pues hètele Thomàs pintiparado :
 Este en la Iglesia es Sol brillante , y bello ;
 Se oponen nubecillas , y vapores ;
 Póco à poco los vâ desembolviendo ;
 Quádo , zàs , les da un golpe como un rayo :
 Y què es de los vapores ? Volaverunt.
 Cate la marrullenta vejancona
 Ser una patarata sus en redos,
 Sus discursos diformes , como pinta
 Su emmarañada greña de cabellos.
 Mas aunque apele , un pelo no le firven ;
 Porque oy el repelarla viene à pelo :
 Y pues de los cabellos la he cogido,
 Cogerè la ocasion por los cabellos.

Cast. Que biè me suenã de Thomàs los timbres!

Lasc.

Lasc. Què màl de Aquino escucho lucimietos!

Hum. Còmo tantos encomios me complacen!

Sob. Còmo me desagrada tanto empeño!

Hereg. Del Vaso apuro toda la ponzoña;
Pues todo mi discurso nulo encuentro;
Y quanto contra Aquino he presumido,
Contra mi se retuerze con esfuerzo.
Mas valiera callar; pues à mis voces
Mas brilla el esplendor de sus esmeros.

Fè. Es à los ojos puros mui amable
La luz, quanto es odiosa à los enfermos;
Como el mismo Doctor Angel afirma:
Y asì estando los tuyos con el denso
Caligante vapor, la luz te ofusca,
Sin poder discernir los rayos tersos.
Bien se conoce el daño, que te inducen
Las obras del Angelico Maestro;
Pues le professan todos tus sequaces
Odio implacable, al vèr sus lucimientos.
Ignoras del Concilio Florentino
El caso, en que el dictamen de los Griegos
Sobre la Procefsion siempre admirable
Del Flammigero Espiritu, cediendo
De los Latinos à el constante dogma,
Fundandolo en nervosos argumentos,
Que la Summa Theologica de Aquino
Ofrecia, vencidos se rindieron,
Dissipando Thomàs Sol luminoso

Ne-

Nebulosos vapores turbulentos?
 En verdad no lo ignoras: ni asimismo
 Innumerables cèlebres successos,
 Con que la Fè Catholica brillante
 Contra vanos Hereticos figmentos
 Se observò propugnada con doctrinas,
 De este Doctor veridico, y excelso.
 En aquel Nexo, que Thomàs Divino
 En su Aurea Cadena enseña diestro,
 Los Santos Padres docto combinando,
 En la verdad Dogmatica insistiendo,
 A quàntos convenció? Quàntos expuso
 De la Iglesia Catholica en el gremio?
 Pues que de uno tal vez la contumacia
 No arienda à su fulgor, por estàr ciego:
 Que torciendo el camino los Sectàrios,
 Antipodas se ostenten de su imperio,
 Còmo es possible, sirvan à este Atlante
 Del mas futil, mas leve impedimento?

Hereg. De ira rabio, de furor me ahogo:

Tanta eficacia tolerar no puedo.

Yà, Compañeras, el favor imploro,

Que me ofrecisteis; porque inhabil tiemblo.

Escol. O! Señores, que và a questo mui lindo.

O! Señoras, que và mui lindo a questo.

Yà pide alafia, yà se vè perdida,

Yà se aburre, y se aburra echando ternos.

Tocan. Mas parece, que tocan: yo discurro,

Que

Que le querràn decir algun requièbro.

Musíc. Brille, brille la Fe sublime,

Caiga, caiga el infiel error,

Viva, viva Thomàs brillante,

Muera, muera el fatal horror:

Cesse yà en su porfia

Infautta la Heregia;

Que no ha de poder

Triumphar, ni vencer

A el Heroe famoso,

Feliz, y glorioso,

(plendor.

Que causà à la Iglesia tan claro ex-

Soberb. No con tanta confianza

Por Thomàs victoria fixa

se cante; porque sus tymbres

Oy mis fureros litigan.

Escol. No tendràs tu esse gustazo,

Aunque afiles tu malicia;

Que por la punta de un junco,

Que me està dando ganita

De encaxarle el vade mecum

En la cabeza ventisca.

Humild. Que la humildad de Thomàs

Pongas en litigio, admira

A quantos han registrado

Los progressos de su vida.

De Napoles no aceptò

La sublime excella Mitra,

Ni

Ni otras muchas Dignidades,
 Que los Papas le ofrecian.
 Que el Señor lo conservasse,
 Con instancias le pedia,
 En el Religioso estado,
 Humilde, y pobre: y cumplida
 Fuè su peticion, triumphando
 De quantas fieras insidias
 Le invadieron. Pues què intenta,
 O Soberbia, tu osadia,
 Que con altivez tyrana
 Contra esta verdad maquinas?

Soberb. Varios sucessos, que oircis,
 Claramente testifican
 En Aquino la soberbia.

Escol. Calla, lenguaraz piscina:
 Un medio ochavo te doi
 Con medio, que tu nos digas.

Soberb. Un Acto de Conclusiones
 Vuestro Aquino presidia
 Cierta vez, y el Actuante
 No defendió la doctrina
 De Thomas, si la contraria,
 Despreciando su energia
 La del Maestro. Mas este
 Mirando mal recibida
 Su doctrina, al Actuante
 Obligò al siguiente dia

A confessar su ignorancia.
 Pues si su Humildad tan fixa
 Tuviera en su corazon,
 Mas bien le permitiria
 Al discipulo la gloria,
 Y a si mismo con debida
 Resignacion el desprecio
 De su gran sabiduria.
 Luego arguye Vanidad,
 Y Soberbia conocida:
 Y es, que la Ciencia en los hombres
 Es axioma, que los infla.

Hum. Que bien dixo el Nazianzeno,
 Que es tan fiera la maticia,
 Que a lo peor en su encono
 Con vehemencia se inclina!
 Este suceso en Thomàs
 Prueba Humildad; pues oida
 La imprudente vanagloria
 Del Actuante, exquisita
 Su Modestia una palabra
 No hablò contra la atrevida
 Expreston, edificando
 Con su virtud peregrina
 Al Theatro. El corregirle
 El Santo al siguiente dia,
 No fuè inflado de Soberbia;
 Si, porque aquella nociva
 Doctrina del Actuante

Por su silencio tenida
 No fuese por verdadera.
 Y así de tu phantasia
 Todo el orgullo se annula.

Sob. No tal, que la referida
 Correccion prueba en Thomàs
 Semejanza de estulticia,
 O fue de Soberbia efecto.

Esc. Esta Soberbia diabliza
 Sin duda. Còmo Demonios
 Pruebas aqueſse ſophiſma?

Sob. No respondas à el estulto,
 En los Proverbios avisa
 Salomòn; no sea que
 Semejante à su impericia
 Te constituyas: y así
 Si tan grave, y excessiva
 Respuesta en Thomàs no fuera
 De su Soberbia nacida,
 De su estulticia naciera:
 Lo que à su Sabiduria
 Apropiar jamàs podreis.

Esc. Avràn visto lo trazista
 De esta hueca Serpentina?

Hum. Sigue el Texto, y extinguida
 Veràs essa impugcion;
 Pues immediato publica
 El mismo Sabio: Responde
 Al estulto; porque en vista

De tu silencio à si mismo
 Por Sabio no se conciba.
 Luego el responder Thomàs
 De aquel necio à la porfia,
 Ni fue estulticia, ni fue
 Soberbia, sino exquisita
 Prudencia, de que aquel necio
 No triumphasse en su malicia,
 Reputandose por Sabio
 En su vana altaneria.

Esc. Saquele la punta al trompo,
 Seora Soberbia maligna.

Sob. Tiembla mi furor de enojo :
 El pecho se ofusca en iras.

Fè. Bien vàs cumpliendo, Humildad,
 Humillando las altivas
 Presumpciones de esta fiera.

Hum. La verdad se purifica
 Màs, y màs, quando se oponen
 Nebulosas villánias :
 Como el Sol las densas nubes
 Con su actividad disipa.

Sob. Pues decidme, si en Thomàs
 La Humildad tanto excedia,
 Còmo el grado de Maestro,
 Que en altos grados sublima
 Al Sugeto Doctorado,
 No rehúsò ? Si la Mitra
 De Napoles por humilde

No quiso acceptar, la misma
 Razon à tan alto empeno
 Ascender le impediria.
 Luego ò aqui no es humilde,
 O alli la Humildad declina.

Esc. Eſſo es variar de medio,
 Señora Sophifteria:

Como aquel medio no vale,
 Echa por medio en la huida.
 Mas le dan de medio à medio,
 Porque el medio no media ;
 Y partida por entero
 Quedarà en esta partida.

Hum. Es la Obediencia à el Prelado

La Virtud, que magnifica
 A un Religioso: y Thomàs,
 Aunque por su conocida
 Modestia, y Humildad siempre
 Constante se resistia
 A el Magisterio, no obstante,
 Por la Obediencia debida
 A su Prelado admitiò
 La Borla, que le ofrecian.
 Pero como su Prelado
 A que acceptasse la Mitra
 Nunca el precepto le impuso,
 Rehusò con valentia
 Por su modesta Humildad
 El Cargo. Y porque desistas

Del todo de tu argumento ,
 Oye : Thomàs se affigia,
 Al mirarse precissado
 En virtud de su rendida
 Obediencia, à la admision
 De la Borla. En tan continua
 Terrible guerra acudiò
 Al Señor , como solia:
 Y aquella noche entre sueños
 Viò, que en suaves delicias
 Un Anciano venerable
 Lo exhortaba à la precissa
 Recepcion del Magisterio;
 Pues que no lo recibia
 Por soberbia, ò ambicion;
 Sì por la infruatable , y fixa
 Voluntad del mismo Dios:
 La que se le proponia
 Por boca de sus Prelados:
 Y por Thomàs conocida
 Del Señor la voluntad,
 Admitiò el Grado con dignas
 Sublimadas expresiones
 De su gran Sabiduria.
Sober. Que rabia ! Que confusion !
Quedò mi furia vencida.
Escol. Ciga su altivo penacho,
Que yo basto à su malilla;
 Aunque con espada en mano

Ven-

Venga echando Bernardinas.
 No sabe, quando mi Aquino
 Tomò al hombro tu mochila,
 Por ir con el Religioso,
 Que à Thomàs no conocia;
 No pudiendo por su pierna
 Enferma andar tan aprisa
 Como el otro; hasta que supo
 La admirable compañía,
 Que llevaba ? Pues que es esto ?
 Diga, Señora Diablilla:
 Es mas que aquella Humildad,
 Y Obediencia, que tenia,
 Que en puntos no reparaba,
 Ni en alforxas ? Pues que higa
 Ha de valer su argumento ?
 Calle la mui figurilla:
 Y si palabra me gruñe,
 Le he de tocar las folias.

Soberb. Què hasta este pobre ignorante
 Con su razon me halucina !
 De què me he de valer yà,
 Si no me valgo à mi milma ?

Musíc. Que humilde que luce
 Thomàs diamantino !
 Que excelsos se elevan
 Sus tymbres Divinos,
 Hollando, venciendo
 Con passos humildes, soberbios castillos !

Por-

31
Por quien quiere elevarse à la cumbre,
Ha de empezar desde humilde principio.

Lascivia. Y à tu Soberbia humillada,

Parece que no respira,
Y por Soberbia no aspira
A ser de otros auxiliada.

Pero para que se advierta
No ser firme la victoria,
Verèis incierta la gloria,
Que juzgais de Aquino cierta.

Escol. Otra và, que mejor baila,

La hijuela de Barrabàs;
Mas no ha de pegar un zàs,
Aun con su mucha lilaila.

Como viò, que la primera
Llevò tan valiente tunda,
Y lo mismo la segunda,
Viene, para ser tercera.

Si à las tres và la vencida,

Dice el adagio vulgar,

Usted se avrà de quedar

A la quarta carcomida.

Cast. El mas quimerico empeño,

Que se puede concebir,

Has llegado à presumir

Contra nuestro amado Dueño.

Què punto, què circunstancia

De los progressos de Aquino

No lo ostentan diamantino

De

De un ser puro en la constancia?
 Quànta infidiosa maldad
 Inventò el lascivo error,
 Para ofuscar el candor,
 De su excelsa Castidad?
 Digalo el mui repetido
 Caso de aquella Muger,
 En quien se explicò el poder
 Del Diabolico partido.
 Pues intentando triumphar
 De su pureza constante,
 Quedò en Aquino triumphante
 Su Castidad singular.
 Y con tan lascivo fuego,
 En que la Muger ardia,
 Puso à su belleza fria
 Del gran Thomàs el despego.
 Donde aunque tan vana, y hueca
 Entrò, fuè su fuerza poca;
 Pues viò en Thomàs una roca
 Del Fuerte de ROCASECA.

Escol. Y luego què sucediò?
 Cogió un tizon mi Thomàs,
 Y à la piel de Satanàs
 Al instante le enfriò.
 El hecho en Thomàs alabo
 De curar fuego con fuego;
 Que, como dixo un gran Lego,
 Un clavo saca otro clavo.

Lasc.

Lasc. Y estareis en la firmeza
De que essa cèlebre accion
Firmò en Thomàs el blason
De una constante pureza.

Castid. Pues què se podrá oponer
A tan invicto argumento?

Lasciv. Escuchad mi fundamento,
Y lo podreis entender.
El que una victoria alcanza,
Queda alegre, y orgulloso;
Pues en el tymbre gloriosa
Mayor firmeza afianza.
Mas el que se atemoriza,
Despues de dàr la batalla,
Mui poca firmeza halla
En el triumpho, que authoriza:
Avergonzado, y corrido
Thomàs en si se mirò,
Despues que se retirò
El anzuelo de Cupido:
Pues si su firme candor
Fuera firme (lo que dudo)
De què originarse pudo
Tan defusado temblor?

Escol. El Dianche es para las ratas
Esta lasciva figura,
Segun parla su diablura,

Discurriendo pataratas.

Castid. Mal discurre tu malicia,
 Lascivia infame, infernal;
 Pues antes efecto tal
 Tuvo à mi virtud propicia.
 Sabia el Angel Doctor
 (De Augustino en el dictamen)
 Lo dificil del certamen
 Del casto puro candor:
 Por ser continua la guerra,
 Y ser rara la victoria,
 En que à la impura memoria
 La mente humana destierra.
 Temiò Thomàs: no lo dudo;
 Pues como hombre en tan fuerte
 Batalla, si bien se advierte,
 La Castidad perder pudo:
 No la perdiò; que la gracia
 Divina lo defendiò;
 Y con la misma triumphò
 De aquella lasciva audacia.
 Mas los corazones puros
 No temen tanto otros daños,
 Como lascivos engaños,
 De pensamientos impuros.
 Rogò en afecto amoroso
 Al Señor lo protegiera,

Y puro lo mantuviera,
 En la Castidad glorioso,
 Allí el Cingulo brillante
 De perpetua Castidad
 La Suprema Magestad
 Concedió à Thomàs constante:
 Mereciendo su pureza,
 Que dos Angeles traxessen
 El Cingulo, y le vistiesen
 Con infrustrable firmeza.
 Pues què intenta tu ficcion
 En una verdad tan clara?

Escol. Si usted quiere una cuchara,
 Bùsqueda en un Bodegon.

Lasciv. De mi intento me desisto;
 Pues en el mismo suceso
 De mi sentir el progreso
 No obscuramente fue visto.
 Despues del lance propuesto
 Es verdad, que evitò Aquino
 El comercio femenino:
 No dudo, fuè manifesto.
 Mas de aqui claro colijo
 Lo poco firme que estaba;
 Pues tanto se recataba
 Con un cuidado prolixo.
 El Cingulo de pureza

Si possevera triumphante,
 Lo conservàra constante
 Contra qualquiera impureza.
 No huviera necesidad
 De vivir tan recatado,
 Ni pusiera tal cuidado
 En guardar la Castidad.
 Parece como desprecio
 Del Cingulo Angelical,
 Si à su recato especial
 Tributaba tanto aprecio.
 El privilegio es razon,
 Que por si el efecto infiera;
 Y que en la exempcion adquiera
 Para si todo el blaton.
 Y asì tal recato arguye
 La falta del privilegio;
 Y esse blaton tan egregio
 De la Castidad destruye.
Castid. Es tu capcioso sophisma
 De tan rara calidad,
 Que finge su falsedad
 Dentro de la verdad misma.
 Quien de un peligro à escapar
 Llegò con admiraciones,
 Debe huir las ocasiones,
 Por no volverse à empeñar.

Esto

Esto constante assegura
Todo dictamen prudente
En el certamen urgente
Contra la Castidad pura.
Pues quien procura la gloria
En esta cruel batalla,
En la fuga firme halla
La mas segura victoria.
Otros triumphos se afianzan
Con el acometimiento;
Mas en este el vencimiento
Los que mas huyen , alcanzan;
Logrò Thomàs peregrino
Una victoria especial
De la Lascivia infernal
Con el auxilio Divino.
Mas no es razon , que abusàra
De tan especial favor;
Antes sì con gran vigor
Es justo se recatàra.
El auxilio Celestial
Nuestra Esperanza vigora,
Y firme nos corrobora
Contra el fiero Belial.
Mas es precisso poner
Los medios nuestra eleccion,
Por huir la pretumpcion,

Que

Que llegàrà à suceder.
 Por lo qual Thomàs prude nte,
 Aunque de Dios auxiliado,
 Los peligros recatado
 Huìa discretamente.

Ni este arguye menosprecio
 Del auxilio indubitable ;
 Antes si mas estimable
 Quedò con amante aprecio.

Lasc. Toda quanta oposicion
 Contra Thomàs imagino,
 Aunque mas iras fulmino,
 Augmenta su exaltacion.

Esc. Gruña , rabie , rabie , gruña
 Su enredosa tarabilla ;
 Porque le he de dàr papilla,
 Pues que tanto refunfuña.
 Como Thomàs tanto huìa
 De la femenil Pandora,
 Una discreta Señora
 Así le preguntò un dia :
 Como , diga Padre mio,
 Pues nació de una muger,
 Tan màl las quiere querer,
 Y les muestra tal desvío ?
 Y el Santo dixo : Ninguna
 Me ha de agradar con sus modas ;

An-

Antes he de huir de todas,
 Pues he nacido de una.
 Señores, así han logrado
 Los hombres firme partido;
 Porque hace al hombre perdido
 El femenino ganado.
 El guardainfante atavio
 Huyamos sin embeleco;
 Pues todo aquel grande hueco
 Suele dár presto en vacío.
 Del rizo, y del perifollo
 Huid; mirad, que os hechiza:
 Y à la que mucho se enriza,
 Suele saltarle el meollo.
 Dexemos yà frioleras,
 Que las Niñas melindrosas,
 Aunque no son mentirosas,
 Me parecen embusteras.
 Señoras, no ay que picarse,
 Porque embusteras les digo;
 Que siempre en un buen amigo
 La verdad pura ha de hallarse.
 No ay que mostrar sentimiento
 Por un poquillo de embuste;
 Que yo soy hombre de fuste,
 Y aunque lo miento, no miento.

Lasc. No acierta mi cobardia

A oponerse à verdad tanta.

Esc. Ya todita aqueſſa planta

Ha quedado en agonía.

Fè. Còmo mi firme verdad

Rutila con tu firmeza !

Her. Còmo toda mi fiereza

Se refuelve en vanidad !

Hum. Que bien ha vencido Aquino

De la altivez los errores !

Sob. Que màl prueban mis errores

El punto, en que me halucino !

Cast. Venciò en fin la Castidad

Del Angel Thomàs fulgente.

Esc. Y ya se ha quedado à diente

De lastres la mezquindad.

Musica.

Es Angel brillante

Thomàs rutilante,

Que en clara pureza

Explica firmeza

De puro candor.

Y en altos esmeros

Despide Luceros,

En donde sus Luces

Destierran capuces

De crasso vapor.

Sale

4^r

*Salé la Verdad vestida de blanco , con un velo
cubierta, Libro abierto, un Sol ,
y un ramo de palma.*

Verd. Theatro illustre, dóde el grãde Aquino
Oy en sus glorias brilla à competencia ;
La Verdad en mi sèr me denomino,
Desnuda de ficciones en mi essencia:
En propiedad desnuda me examino,
Aunque un velo me oculta por decencia :
Mas en ser claro el velo , bien declaro,
Que mi sèr aunque en velo , està bien claro.

La Verdad , como en Esdras se propone,
Sobre todo consigue el vencimiento :
Mientras la falsedad mas se le o pone,
Logra con solidez mayor aumento.
Atsi el Doctor Melifluo claro expone,
De la Verdad mostrando el valimiento ;
Como destierra el Sol densos capuces,
Quedando mas brillante à todas luces.

La Lascivia , Soberbia , y Heregia
A Thomàs se han opuesto nebulosas :
Tres Virtudes con valida energia
Oy la Verdad propugnan luminosas :
De este Varon sencillo la alegria
Con sus voces la muestra aunque jocosas ;
Quedando la Verdad con mas fulgores,

F Mien-

Mientras la falsedad con mas horrores.
 La Verdad misma Christo Soberano
 Predicò de Thomàs los lucimientos
 En el *Benè scripsisti*, con que ufano
 Dexò à el Santo Doctor en sus accentos :
 Los Sagrados Concilios nunca en vano
 Enfalaron sus dignos valimientos ;
 Pues no sola una vez alli se firma
 Lo que afirma Thomàs , porque lo afirma.
 No de la disciplina en el deleo
 (Como el grãde Cypriano agudo explica)
 Del Heretico orgullo el devaneo
 Con el fiel Orthodoxo comunica :
 De la contradiccion en el empleo
 Su vociferacion se testifica ;
 Muy prompto en oponer sus falsedades,
 Muy tibio en escuchar nuestras verdades.
 La Soberbia en Luzbel reconocida,
 Aunque en Celeste esphera originada,
 A los hombres mas altos atrevida
 Poner su gloria intenta perturbada.
 Se opone à la Virtud desvanecida,
 Porque quede como ella arruinada.
 Pero queda humillada en el descenso,
 Y la Humildad sublime en el ascenso.
 Perturbò la muger à David Santo,
 A el Sabio Salomon , à Sanson fuerte :

De la Lascivia el fructo causa espanto;
 Por enemigo rigido se advierte :
 Afsi enganar procura con su encanto
 A el mas puro candor en triste suerte :
 Mas à veces hollada su impureza
 Se vè por el vigor de la pureza.

Fiel, Calto, Humilde luce el grande Aquino :
 Es dudarlo sophistica aparençia :
 Brillò en lastres virtudes diamantino
 A pesar de la infiel malevolencia :
 Fuè norma , guia , pauta , y fiel camino
 De la firme Verdad en la opulencia ;
 De terrenos placeres abstraído,
 En celestes delicias divertido.

De Angelico-Eucharistico el renombre
 Logra nuestro Doçtor con fundamento :
 Angel fue en la pureza mas que hombre ;
 Escribiò del Augusto Sacramento :
 Aplaude el Universo tanto nombre,
 De la Iglesia llamandole Ornamento :
 Todo es luz, todo Sol , en cuyos rayos
 A el Fiel dà luces , y à el Infel desmayos.

Quiè su pluma no aplaude ? Quiè no admira
 De su nexo los firmes eslabones ?
 Què harmonica templada dulce lyra
 Se escucha en sus còciertos, y expresiones ?
 De Santos Padres à la union conspira

44
Con decantados nitidos blasones:
Y en summa de su Summa en lo eminēte
Se vè la summa de lo mas fulgente.
Pues si esta es de Thomàs la fixa historia,
Quié se atreve à impugnar Verdad tã clara?
Quien se puede oponer à tanta gloria?
Quien contra sus encomios se declara?
Por la virtud se canta la victoria;
Contra el vicio la gloria se prepara;
Pues contra la Verdad, y su firmeza
El orgullo mayor todo es flaqueza.

Musica.

El triumpho por Aquino
Se publica glorioso;
Y el vicio pavoroso
Gime en fatal destino.

Her. En mi furor oprimida,
En mis iras ofuscada,
Ya me pesa de la entrada,
Pues no mirè la salida.
Si hablo, quedo concluida;
Si callo, de rabia muero:
Y en pesar tan duro, y fiero,
Donde no hallo quien me ayude,
Pues quise lo que no pude,
Padezca lo que no quiero.

Sob.

74
Sob. Oy mi orgullosa altivez
Por tierra queda postrada;
Por la sencillez hollada,
Pues me opuse con doblez.
Mi soberbia rigidez
Con mucha razon se ultraja;
Porque aquel que mas trabaja
A elevarle como nube,
Si sin fundamento sube,
Con gran fundamento baxa.

Lasc. Con mi engañosa cautela
Me opuse à la Castidad;
Pero con facilidad
Venciendome, se abroquela.
Pues la Verdad se revela,
Que yo me ofusque, no es nuevo:
Y puesto que tan mal pruebo
El assumpto, que litigo,
Ya aqui pago lo que digo,
Pues digo lo que no debo.

Esc. Como negra, que ha quebrado
El cantarillo en la fuente,
Esta trinca maldiciente
Con la Verdad se ha quedado.
Parece, que se han pasmado
Pues se agarran tèn con tèn:
Con cien mil palos le dèn

A esta vil trinca infernal;
 Porque es bien, que salga mal
 Quien dice mal contra el bien.

Fè. Tu presumpcion, ò Heregia,
 Yà convencida se vè;
 Pues tanta sopheria
 Oy contra lo buena Fè
 Con mala se procedia.

Humild. Yà vès, Soberbia, gemir
 Tu locura irregular:
 Excusa màs profeguir;
 Que se vè màs abatir
 Quien màs se quiere elevar.

Castid. Cessen tus vanos empleos
 Yà aqui, Lascivia inhumana;
 Qué ton nulos tus trophéos
 Sin orden, y à idea vana,
 En orden à devaneos.

Verd. Y así, infernales furias,
 Que bostezaís Satánicas injurias,
 Rendid vuestras cervices altaneras,
 En todo siempre fieras.
 De las Virtudes à los pies postradas
 Confessad humilladas,
 Que de Aquino las summas perfecciones
 En perspicuos blasones
 Firmes se mantuvieron,

Y en abundantes fructos florecieron;
 Sin que la emulacion, y la malicia
 Pudieran enervar tanta Justicia.
 Al punto os humillad.

Escol. Que linda cosa!

Que ha de rabiarse la turba revoltosa.

Hereg. O! pese à mi rencor! Pese à mi furia!

Que ha de sufrir mi orgullo tal injuria!

Mas pues no ay resistencia,

Postresè mi altivez con impaciencia,

Confessando, que Aquino

Para la Fè es un muro diamantino.

*Postrase la Heregia à los pies
 de la Fè.*

Fè. Así, infame Heregia,
 Humillada se vè yà tu ofadia!

Musíc. Venció la Fè constante:

Rindiose la Heregia, aunque arrogante.

Escol. Rabie la desgreñada,

Mascara, carantoña mal carada;

Porque la Fè, aunque ciega,

Un buen palo de ciego bien le pega.

Soberb. Que se vea obligado

A postrase mi orgullo immoderado!

Tiembla, gime de enojo mi fiereza:

Mas

Mas resistir no puede mi dureza.
 De Thomàs yà confieso,
 Que obtuvo la Humildad cõ grãde excessõ.

*Postrase la Soberbia à los pies
 de la Humildad.*

Humild. Afsi, Soberbia altiva,
 Tu elacion orgullosa se derriba.

Musíc. La Humildad victoriosa
 Triumphò de la Soberbia jactanciosa.

Escól. Caiga su cerviguillo,
 Que aora lo darè yo con un ladrillo;
 Que yà està la pobreta mui ajada,
 Y à toro muerto, amigos, gran lanzada.

Lasciv. Cayeron mis ficciones;
 Fallecieron mis vanas presumpciones:
 Venciò Thomàs, venciòme su pureza,
 Quedò en sophisterias mi agudeza.
 Y afsi digo, que Aquino preeminente
 Fue de puro candor Astro fulgente.

*Postrase la Lascivia à los pies de
 la Castidad.*

Castid. Yà, Lascivia malvada,
 Quedas en tu cabeza escarmentada.

Musíc. La Castidad fulgente
 Venciò de la Lascivia yà el torrente.

Escól.

Escol. Caiga la relamida,
 Caiga la remilgada, y presumida:
 Caiga, que yà avrà visto, que en su juego
 Se avrà quedado fria en tanto fuego.

Ver. Huid de este lugar, monstruos horribles,
 A los Tartareos senos infusribles;
 Que donde de Thomàs se aplaudē glotias,
 Esphynges no ha de aver infamatorias.

Hereg. Huyendo mi furor ya de si mismo,
 Vã dando de un abyfmo en otro abyfmo.

Vase.

Soberb. Mi altiva presumpcion yã sin aliento
 En su desprecio encuentra el escarmiento.

Vase.

Lasciv. Mi astucia en sus engaños cautelosa,
 De la Verdad se ahuyenta pavorosa.

Vase.

Escol. Andad con veinte mil ciento y quarēta
 De aquella vil canalla cenicienta,
 Que con la buena pieza de Patillas
 Anda echando à los hombres zancadillas.

Verd. Yà, Virtudes heroicas, y excelentes,
 Han quedado en sus brillos mas fulgentes
 De nuestro Doctor Angel los esmeros,
 A pesar de los fieros
 Malevolos influxos horrorosos
 De aquellos tres contrarios orgullosos.

⁵⁰
Fe. Yà del Phebo de Aquino
Se ha acendrado el esmero diamantino.

Hum. A vista de lo opuesto
Se ostenta su esplendor mas manifesto.

Castid. Los vicios desmayaron,
Y las dotes Angelicas brillaron.

Escol. Con mi Manteo roto
A mi gran Padre Aquino yo me acoto;
Y aquella trinca tranca, que aqui vino,
Aqui no venga màs ; mas venga Aquino.

Verd. Pues yà vencida la proterva saña,
Por Thomàs ha quedado la campaña,
A tan alto Doctor todos unidos
Saludemos amantes, y encendidos.

Esc. Vamos, que de un palmito por la palma,
Por decir Salve, se me ahila el alma.

Las tres. Doctor tan circundado de fulgores
Merece los encomios superiores.

Verd. Salve, Thomàs glorioso,
En tymbres luminoso,
De quien la Verdad Summa por essencia,
Con un *Benè* aprobò la inteligencia.

Fe. Salve, robusto Atlante
De la Iglesia brillante;
Con cuya firme valida energia
Se aniquila el furor de la Heregia.

Hum. Salve, Aquino elevado,

En

En tymbres elevado;
Siendo por tu Humildad esclarecido,
Y en grado superior engrandecido.

Castid. Salve, Armiño prudente,
De Castidad fulgente;
Cuyos esmaltes, que virtud pregonan,
De nitidos esmeros te coronan.

Escol. Salve, Doctor bendito,
Mui hombre aunque Angelito;
Que en facando tu pluma bien cortada,
Sacas de un vuelo al vicio la tajada.

Todos, y la Musica. De la Virtud los tymbres
luminosos

En ti se ven brillar maravillosos:
Y venciendo feliz orgullos fieros,
Logras de Doctor Angel los esmeros.

O. C. O. D. Q. S. R. E.



En tyndres elevados; de oydho Job 42
Quando povera fustidha elercedo
Y en grado superior engendador
Castil. Sine Amnif. p. d. m. 15
De Castidha salgenzidha con sol. 15
Cuyos emadha p. d. m. 15
De nidos emenes re conam no. 15
Hera salve! Doctor de dho. 15
Mi nombre annus Angelidha
Que en la dha en phandien corada
Saca de las vides al victor. 15
Toda su vida. De la vida de tyndres
luminosos oot tota. 15
En ti se vea p. d. m. 15
Y venidha de la oron. 15
Logras de Doctor Angelidha
La dha en la dha. 15
M. O. O. D. O. S. P. H. S. M.

En caysa * * * * *
De nidos * * * * *
Con * * * * *
De * * * * *
Con * * * * *
Su * * * * *
M. O. O. D. O. S. P. H. S. M.